

Corporación Educacional Colegio “Sao Paulo”

Placilla 333, Estación Central

Unidad Técnico Pedagógica



Crisis del liberalismo

Carlos Santibáñez Cid

Historia, Geografía y Ciencias Sociales

2° Medio

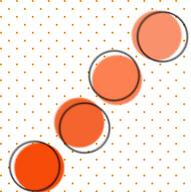
¿Qué caracterizó la crisis del Estado Liberal?



¿Por qué se puede hablar de una crisis del Estado liberal?

¿Qué elementos de crisis podemos observar en las imágenes?





Durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, la revolución industrial estimuló una progresiva expansión de los mercados internacionales. Las potencias industrializadas requerían de materias primas para la elaboración de sus productos y la alimentación de la población.



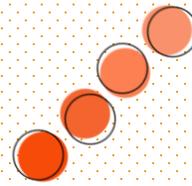
Para obtenerlas, las importaban de países o colonias extractoras de recursos naturales, las que, a su vez, constituían un importante mercado consumidor y un destino de la inversión de capital generado por la actividad industrial.



Este proceso de vinculación a través del comercio internacional propició la creación de lazos de dependencia económica entre las potencias mundiales y el resto de los territorios del planeta.



Al finalizar la década de 1920, una aguda recesión provocaría la crisis de toda esta estructura comercial, lo que se tradujo en una importante reducción en los intercambios internacionales y el auge de propuestas políticas que proponían aumentar la autosuficiencia económica de los países, con una activa participación del Estado.



La crisis del Estado Liberal estuvo marcada por tensiones sociales y políticas, inestabilidad económica y conflictos internacionales. Estos factores minaron los fundamentos del modelo liberal y pusieron en evidencia la necesidad de reformas y cambios profundos en la organización política y económica de la época.

Una de las principales características que definieron la crisis del Estado Liberal fue la aparición de tensiones sociales y políticas.

A medida que la industrialización avanzaba, se creaba una brecha cada vez mayor entre las clases sociales. Los trabajadores comenzaron a exigir mejores condiciones laborales y salarios justos, lo que generó conflictos con los dueños de las fábricas y los sectores más conservadores de la sociedad.

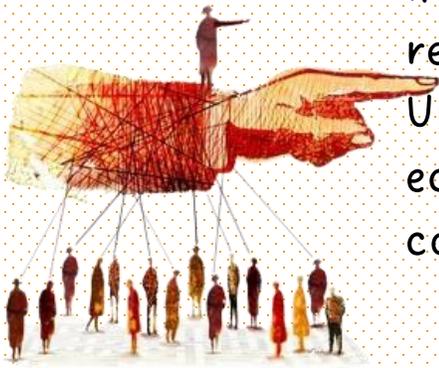
Estas tensiones se vieron reflejadas en movimientos obreros y protestas populares que desafiaban el orden establecido.



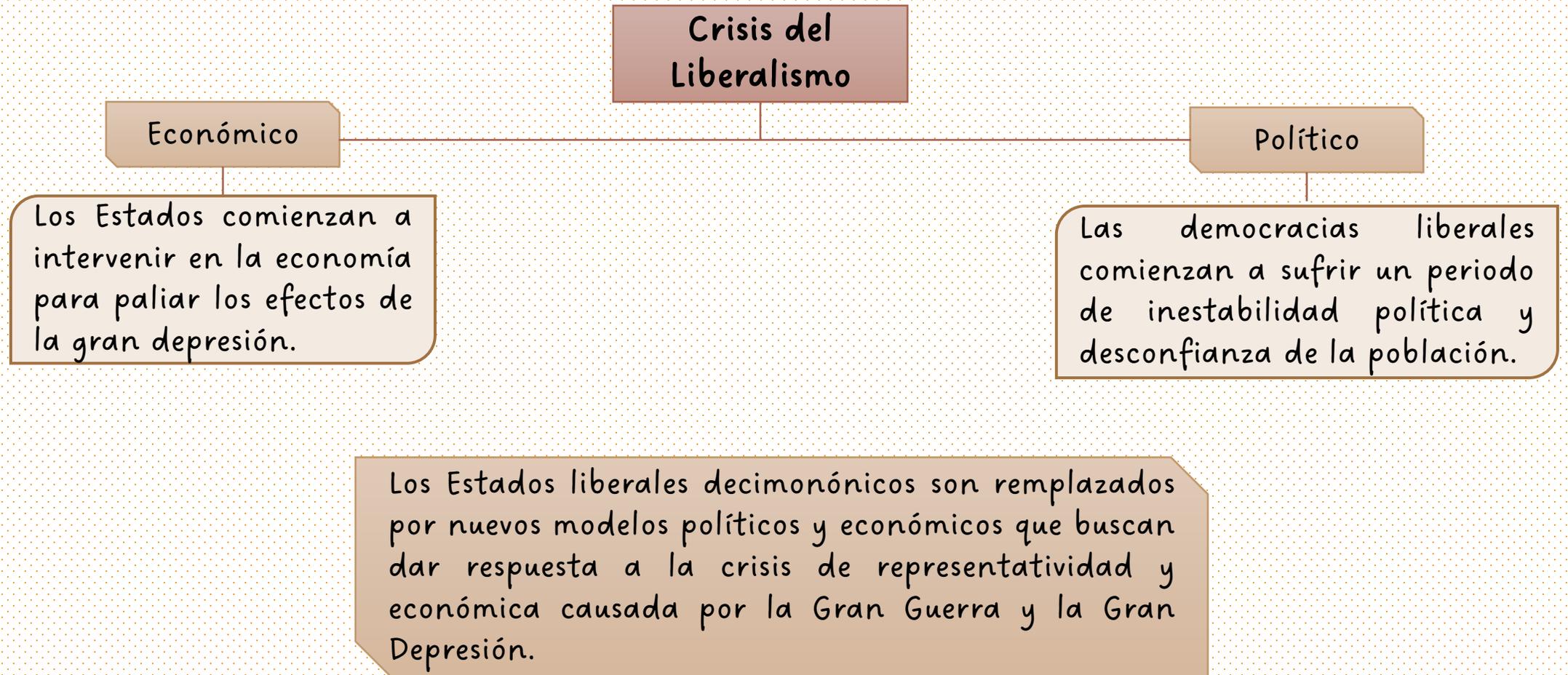
Una de las principales características de la crisis del Estado Liberal en este período fue la devastación económica causada por la Primera Guerra Mundial. La guerra dejó a Europa en ruinas, con una economía debilitada, altas tasas de desempleo y una inflación descontrolada. Muchos países se vieron obligados a reevaluar sus políticas económicas y sociales para hacer frente a las secuelas de la guerra.



Además, la crisis del Estado Liberal en el período de entreguerras estuvo marcada por la emergencia de movimientos totalitarios y autoritarios. En medio de la inestabilidad y la desconfianza en los gobiernos liberales tradicionales, surgieron regímenes como el fascismo en Italia, el nazismo en Alemania y el estalinismo en la Unión Soviética. Estos regímenes prometían soluciones rápidas a los problemas económicos y sociales, pero a costa de restringir las libertades individuales y consolidar el poder en manos de líderes autoritarios.



Entonces... ¿Qué caracterizó la crisis del Estado Liberal?



¿En qué consistió la Gran Depresión?



¿Qué características tuvo la sociedad de los años '20?

¿Cómo se aprecia en las imágenes?



Tras el fin de la Primera Guerra, un proceso de reajuste económico dio lugar a una breve recesión que afectó a diferentes países (1920-1921). Esta fue seguida de una etapa de recuperación, que fue especialmente pronunciada en Estados Unidos, donde la década de 1920 fue un período de creciente prosperidad.



La expansión estadounidense estuvo apoyada, en gran medida, en la abundancia de créditos bancarios que las personas y las empresas invirtieron en propiedades, bienes de consumo, negocios y especulación financiera. Mujeres y hombres de todos los estratos sociales participaban de la especulación, es decir, compraban acciones en la bolsa de valores con la expectativa de venderlas a un mayor precio y así obtener ganancias.



De acuerdo con el economista indio Liaquat Ahamed (2009), desde fines de 1927, la alta demanda de acciones provocó que el precio de algunas compañías en la bolsa de valores creciera a un ritmo superior al de sus ganancias reales. Esta situación, conocida con el nombre de burbuja económica, estalló durante la semana del 23 al 29 de octubre de 1929 en la Bolsa de Valores de Nueva York, uno de los principales centros financieros de la época.

Sobreproducción

El mercado se llenó de mercancías debido a la producción en masas, sin embargo, la demanda no creció al mismo ritmo que la producción, lo que llevó a una acumulación de productos invendibles.

El sobre stock de productos llevó a una caída de los precios, afectando primeramente a los productores agrícolas quienes no pudieron pagar sus deudas perdiendo maquinarias y propiedades.

Especulación

Al no poder obtener grandes ganancias debido a la sobreproducción, las industrias comenzaron a invertir en la compra de acciones de empresas.

Se genera un auge de las acciones, donde todos quieren invertir, provocando una subida del valor real de los precios.

Crédito

Los bancos fueron los principales agentes en agravar la situación. Ellos prestaban dinero fácilmente para incentivar el consumo de bienes producidos por la industria. Una de estas formas crediticias fue la concesión de préstamos para la compra de acciones en la bolsa: ellos prestaban dinero a los corredores de la bolsa, quienes a su vez, facilitaban a sus clientes anticipos para la compra de acciones bursátiles, usando como garantía esos mismos valores.

Tras meses de gran inestabilidad en el mercado bursátil, algunos inversionistas empezaron a vender sus acciones, que comenzaron a perder valor. Su ejemplo fue seguido por otras personas, que intentaban rescatar algo de su dinero. Rápidamente se provocó una situación de pánico generalizado, que causó una disminución de la demanda de acciones a tal punto que su valor se redujo hasta casi desaparecer.

El episodio, conocido como el **Crac del 29**, marcó el inicio de la **Gran Depresión**, la peor crisis económica conocida hasta entonces y que afectó a Estados Unidos y el mundo entre 1929 y parte de la década de 1930.



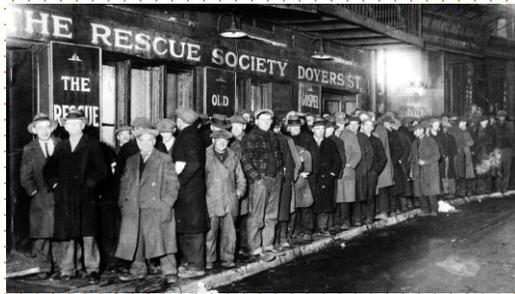
Gran parte del dinero perdido en la bolsa provenía de préstamos que quedaron impagos, lo que causó la quiebra de miles de bancos e hizo prácticamente imposible la obtención de créditos. Para intentar mantenerse a flote, los bancos exigían el pago de los préstamos otorgados, lo que llevó a la ruina a una gran cantidad de empresas, granjas y hogares.



El creciente desempleo provocado por las quiebras empresariales, sumado a la ausencia de crédito, hizo caer el consumo. Esto dio lugar a una abrupta disminución de la producción y originó el cierre de más industrias y un mayor desempleo. Además, cada empresa que se declaraba en bancarrota dejaba de pagar sus préstamos a la banca.



Prontamente, la Gran Depresión tuvo consecuencias en todo el mundo. Estados Unidos, que se había convertido en el principal prestamista del mundo, redujo la entrega de créditos a las economías europeas y les comenzó a exigir el pago de los préstamos ya otorgados.



En todos los países afectados, la crisis provocó un cuestionamiento de las políticas económicas que predominaban hasta entonces y dio fuerza a proyectos que proponían otorgar un activo rol económico al Estado.

Con el objetivo de proteger la agricultura nacional y otros sectores productivos, el parlamento estadounidense aprobó un aumento en los impuestos cobrados a miles de productos importados. Este tipo de iniciativas proteccionistas fue desarrollado por muchos otros países, provocando una disminución del comercio internacional. En este escenario, las economías latinoamericanas, que se basaban en la exportación de materias primas, vieron como los precios de sus principales productos caían fuertemente, como consecuencia de la disminución de la compra de estos.

Entonces... ¿En qué consistió la Gran Depresión?

La Gran Depresión fue una crisis económica global que tuvo su origen en la especulación bursátil, pero que se vio exacerbada por una serie de factores, incluidas políticas erróneas y la falta de coordinación internacional. Esta crisis dejó una profunda huella en la historia económica y social del siglo XX, y sirvió como un recordatorio de los peligros de la inestabilidad financiera y la importancia de una regulación económica adecuada.



¿En qué consistieron los totalitarismos?



La expansión de los regímenes liberales en Europa no fue duradera. Entre 1920 y 1938, la mayoría de ellos fueron reemplazados por dictaduras.

Los parlamentos de formación reciente habían visto entorpecido su funcionamiento por una alta fragmentación política en torno a diferencias étnicas, religiosas y de clase.

Las políticas económicas de diferentes gobiernos democráticos no lograban corregir los efectos de las crisis económicas que afectaron a Europa al comenzar la década de 1920 y durante la recesión que estalló en 1929.

Finalmente, en diferentes países, una significativa parte de la población estaba insatisfecha por las condiciones fijadas en los tratados que se firmaron al finalizar la Primera Guerra Mundial.



Contrarios a la democracia

En un régimen totalitario, la democracia es considerada el peor de los males, debido a que se opone al monopolio del poder y divide a la sociedad. Aunque la democracia es contraria a los regímenes totalitarios, estos saben aprovechar las oportunidades de los regímenes democráticos para tomar el poder y, una vez que lo consiguen, terminar con la democracia.

Culto al líder

Se trata de un líder carismático que dirige al partido único y la nación. Al líder se le rinde un culto casi religioso, mientras que la propaganda se encarga de difundir su imagen por todo el país, presidiendo todos los actos, sean públicos o privados. Puede presentarse como el "salvador de la patria humillada" o el "padre de la nación". Un hecho importante es que se utilizan los medios de comunicación masivos para extender las ideas y la adoración al líder.

Partido único

A través de él, se pone en marcha la ideología que se practica en sociedad, controlando de esta manera a la población. La dirigencia del partido está a cargo de una minoría o una elite dirigente, que es la que entrega las directrices a seguir. En la cúspide del partido está el líder, caudillo al cual se le obedece ciegamente por medio de una fuerte disciplina.

Rusia soviética

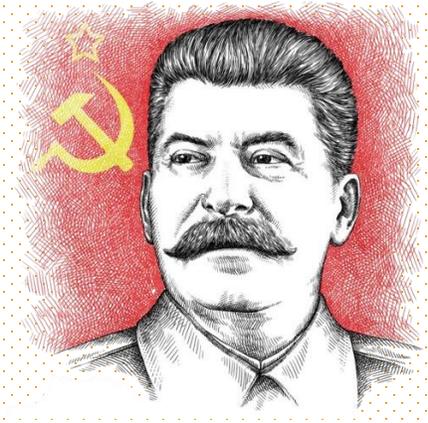
Hacia 1920, la mayor excepción a la expansión del liberalismo era la Rusia Soviética. Allí, un proceso revolucionario ocurrido en 1917 había instaurado un régimen autoritario socialista liderado por Vladimir Ilich Uliánov, Lenin.

Tras la muerte de Lenin en 1924, se inició una disputa al interior del Partido Comunista de la Unión Soviética, que finalizó en 1928 con el triunfo de Joseph Stalin. El nuevo líder acaparó todo el poder al interior del partido y consolidó el control que tenía esa organización sobre el Estado.



El régimen estalinista, de carácter personalista y autoritario, se instauró mediante la represión y el terror. Las persecuciones alcanzaron su máxima intensidad en la segunda parte de la década de 1930, período conocido como Gran Purga. Se estima que entre 1936 y 1938 cerca de la vigésima parte de la población fue detenida, millones de personas sentenciadas a trabajos forzados y prácticamente todos los antiguos dirigentes bolcheviques fueron ejecutados o asesinados.

En el plano económico, el objetivo central de Stalin fue industrializar la URSS y convertirla en una potencia mundial. Con este fin, reemplazó la NEP por la planificación central de la economía y su organización en planes quinquenales, que fijaron metas por sector económico. Como resultado, entre 1929 y 1938, mientras tenía lugar la Gran Depresión y sus mayores efectos, la producción industrial de la URSS pasó del 5 % al 18 % del total mundial.



El Partido Comunista controlaba al Estado y a la sociedad, y este estaba sometido al poder de Stalin. En teoría se reconocía el sufragio universal a los hombres y mujeres mayores de 18 años, pero solo los miembros del PCUS podían ser candidatos y jamás se celebraron elecciones libres.

Stalin acabó con cualquier oposición dentro y fuera del partido. Se contó con aparatos represivos que controlaron cualquier disidencia. Asimismo, millones de personas fueron enviadas a campos de trabajos forzados, conocidos como gulag. Estudios actuales han demostrado que más de diez millones de personas murieron o fueron torturadas bajo este sistema represivo, lo que ha dejado profundas huellas en los países que formaban parte de la URSS.



El culto a la personalidad del líder, quien era considerado infalible y gozaba de poder absoluto, se realizaba por medio de la propaganda. Además, el Estado ejercía un estricto control de la información y de la creación artística y cultural, manejando los medios de comunicación.

Fascismo italiano

Los tratados que se firmaron al finalizar la Primera Guerra Mundial no dejaron satisfechos a los italianos, ya que, pese a haber combatido al lado de los aliados, apenas obtuvieron ventajas territoriales o económicas. Por otra parte, una vez concluida la Guerra se desató una aguda crisis económica: muchas fábricas debieron cerrar, aumentó el desempleo y los precios se dispararon sin que el Gobierno lograra estabilizar la situación.



En ese contexto, surgió Benito Mussolini, un exsocialista que en 1919 fundó los fascis, grupos armados altamente disciplinados, compuestos por nacionalistas y anticomunistas.

Sus miembros eran llamados camisas negras, pues usaban dicha prenda en señal de luto por Italia, y sus ataques los dirigían principalmente en contra de agrupaciones de izquierda que habían optado por la vía revolucionaria.

El ideal fascista era el de una Italia fuerte y respetada, objetivo que a su juicio no se lograría con lo que les parecía una ineficiente democracia parlamentaria.



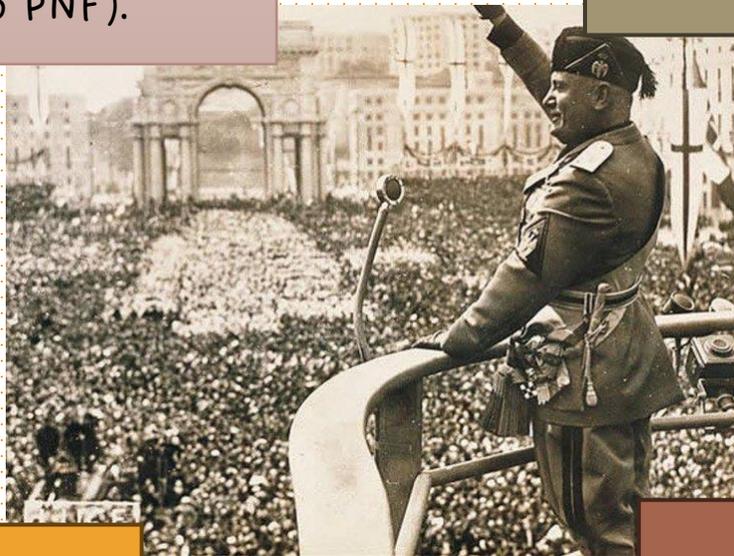
En 1921 este movimiento se constituyó en el Partido Nacional Fascista. En noviembre de 1922, los camisas negras marcharon de forma simbólica hacia Roma para exigir su participación en el gobierno. Como resultado, el rey Víctor Manuel III llamó a Mussolini para que formara un gobierno de coalición. Los fascistas quedaron a cargo diferentes ministerios y el Duce, apelativo de Mussolini desde su ascenso al poder, se convirtió en Primer Ministro.

Anti democrático

Se subordinaba la libertad individual al poder del Estado, personificado en un líder todopoderoso (el Duce) al que se le rendía culto, y sustentado en un partido único (el Partido Nacional Fascista o PNF).

Intervención del Estado

El fascismo optó por la instauración de un sistema corporativista, por medio de la creación de organizaciones sociales en las que participaban tanto empresarios como trabajadores.



Nacionalismo expansionista

Desde la década de 1930, Mussolini impulsó una postura expansionista por la que buscaba recuperar el esplendor del antiguo Imperio romano.

Adoctrinamiento

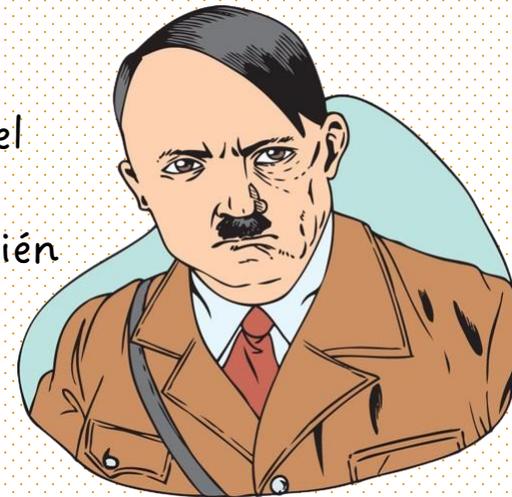
La educación, la cultura, la publicidad y los medios de comunicación eran utilizados para controlar a la sociedad y promocionar el culto al líder.

Nacismo Alemán

El contexto en que se configuró y cobró fuerza el nazismo, fue el de la República de Weimar, régimen democrático liberal que se estableció en Alemania en 1919 y perduró hasta 1933. Durante ese período, los gobiernos debieron lidiar con las elevadas reparaciones de guerra establecidas en el Tratado de Versalles por los países victoriosos en la Primera Guerra Mundial y enfrentaron una aguda recesión económica.

Adolf Hitler, veterano de la Primera Guerra Mundial y figura central en el ascenso nazi, se unió en 1920 al Partido Obrero Alemán, que ese año se convirtió en el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, conocido también como Partido Nazi.

Los nacionalsocialistas afirmaban que las dificultades económicas y políticas alemanas eran causadas por el capitalismo internacional y la actividad de marxistas, judíos y extranjeros, cuya presencia rechazaban.



Hitler llegó al poder de forma legal. En enero de 1933 fue nombrado canciller (jefe de gobierno) y, al mando de una coalición de derecha, convocó a elecciones parlamentarias para marzo de ese año. Poco antes de las elecciones, el edificio del Reichstag (parlamento) fue incendiado, de lo que se culpó a los comunistas. Tras ese hecho, Hitler consiguió la aprobación de un decreto que suspendía diferentes derechos ciudadanos y que permitió la persecución y encarcelamiento de opositores, incluidos parlamentarios.





Estado totalitario

La crítica a las instituciones democráticas en favor de un Estado dictatorial encarnado en un líder absoluto (el Führer, que significa "conductor o líder" en alemán).

Política nacionalista

Se desarrollaron el belicismo y el expansionismo territorial, que conducía a la defensa del Lebensraum (espacio vital de los alemanes) y el anticomunismo.



Adoctrinamiento

Defendía el racismo y la idea de la superioridad étnica de la "raza aria" que debía imponerse sobre las demás. Para ello, consideraba necesario hacer una "limpieza racial", cuyas víctimas fueron principalmente judíos y gitanos.

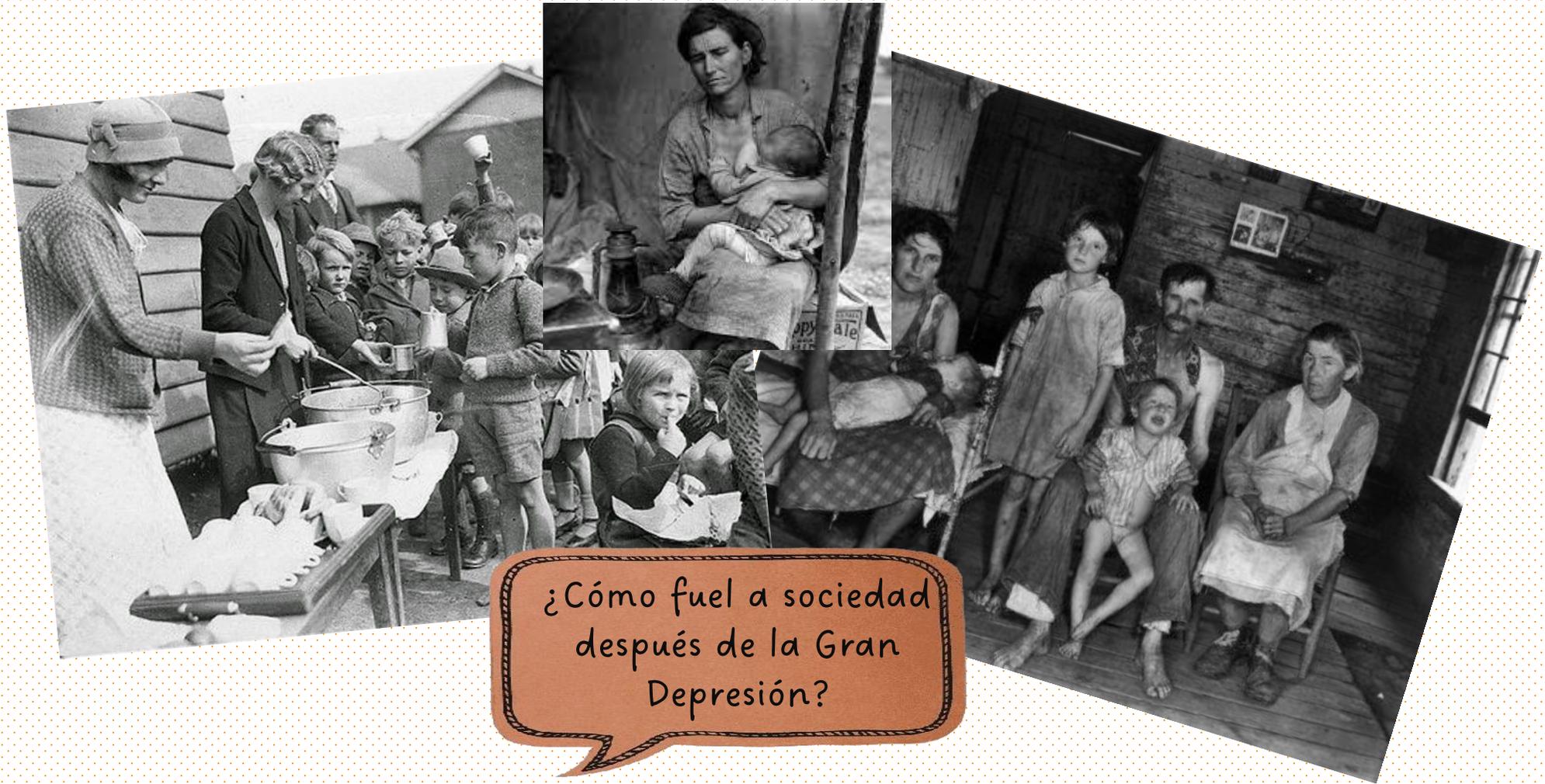
Entonces... ¿En qué consistieron los totalitarismos?



Los totalitarismos fueron regímenes políticos autoritarios que surgieron en el siglo XX y que se caracterizaron por el control absoluto del Estado, la supresión de las libertades individuales y la imposición de una ideología oficial. Estos regímenes dejaron una profunda huella en la historia del siglo XX, marcando un período de autoritarismo y represión que tuvo consecuencias devastadoras para millones de personas en todo el mundo.

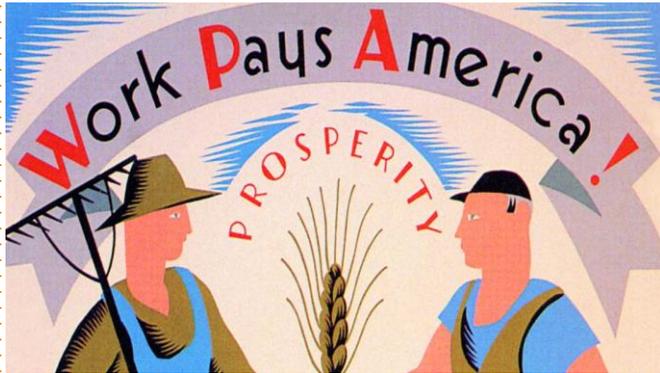


¿Qué caracterizó el New Deal?



¿Cómo fue la sociedad después de la Gran Depresión?

En algunos países, la crisis de 1929 dio relevancia a proyectos políticos que, con mayor o menor éxito, intentaron compatibilizar la democracia liberal con un mayor control estatal sobre la economía y la adopción de medidas para proteger a las personas de las variaciones del mercado. Eran los inicios del modelo que tras la Segunda Guerra Mundial se extendería con el nombre de Estado de bienestar.



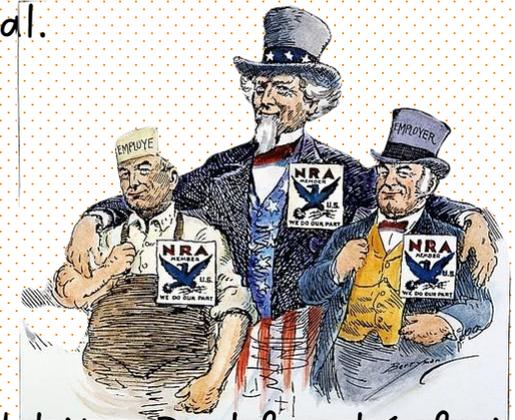
Uno de los principales representantes de esta corriente fue Franklin D. Roosevelt, miembro del Partido Demócrata que ocupó la presidencia de Estados Unidos entre 1933 y 1945. Su gobierno impulsó un plan de recuperación denominado New Deal (Nuevo Trato), que consistió en el abandono del liberalismo económico más puro a cambio de una fuerte intervención del Estado en la economía.

Su gobierno invirtió millones de dólares en proyectos de construcción de represas hidroeléctricas y otras obras que daban empleo y estimulaban a las industrias que proveían los materiales.



Una de las características más importantes del New Deal fue la intervención activa del gobierno federal en la economía. Roosevelt implementó una serie de medidas destinadas a regular los mercados financieros, proteger a los trabajadores y estimular la inversión en infraestructura. Se crearon agencias como la Administración de Obras Públicas y la Corporación de Reconstrucción Financiera para financiar proyectos de obras públicas y proporcionar apoyo financiero a las empresas en dificultades.

Además, el New Deal incluyó la promulgación de leyes destinadas a proteger los derechos de los trabajadores y mejorar las condiciones laborales. La Ley Nacional de Relaciones Laborales garantizaba el derecho de los trabajadores a organizarse en sindicatos y negociar colectivamente con los trabajadores. Asimismo, se desarrollaron el Salario Mínimo y la Jornada Laboral Máxima para proteger a los trabajadores de la explotación laboral.



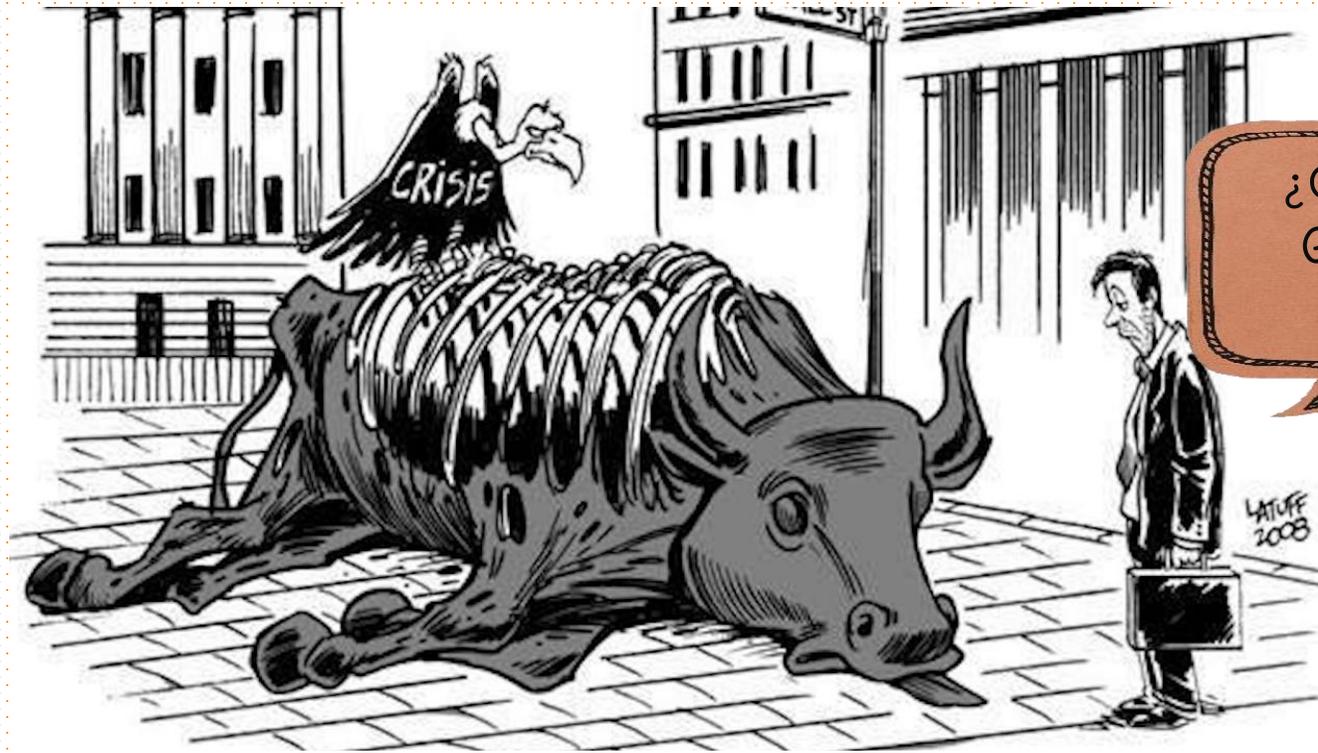
Otra característica importante del New Deal fue el énfasis en la asistencia social y la seguridad económica de los ciudadanos. Se crearon programas como el Seguro Social, que proporcionaba beneficios a los jubilados y las personas con discapacidad, y la Administración de Ayuda a los Niños y Familias, que brindaba ayuda a las familias necesitadas. Estas tenían como objetivo proteger a los ciudadanos más vulnerables y reducir la pobreza.

Entonces... ¿Qué caracterizó el New Deal?

El New Deal fue un conjunto de programas y reformas implementadas por Franklin D. Roosevelt para combatir la crisis económica de la Gran Depresión. Este paquete de medidas incluía la intervención activa del gobierno en la economía, la protección de los derechos laborales y la creación de programas de asistencia social para los ciudadanos necesitados. El New Deal marcó un cambio significativo en la política económica y social de Estados Unidos y sentó las bases para el Estado de Bienestar en el país.

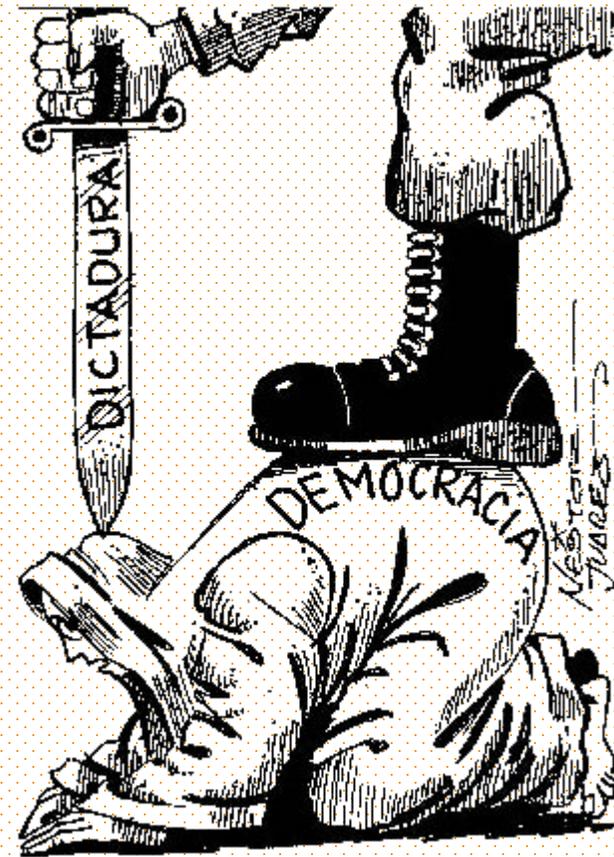


¿Qué características tuvieron los populismos?



¿Qué efectos tuvo la Gran Depresión en América Latina?

La crisis de 1929 profundizó los cuestionamientos hacia los regímenes oligárquicos liberales de América Latina. Esto dio lugar al surgimiento de gobiernos autoritarios de amplia base popular, que promovieron una mayor intervención del Estado en lo social y en lo económico. Estos gobiernos, conocidos como populistas, emergieron a partir de la década de 1930, y los más representativos son los de **Getulio Vargas**, en Brasil (varias veces en el poder entre 1930 y 1954), y **Juan Domingo Perón**, en Argentina (1946 a 1955). Algunos autores incluyen también a **Lázaro Cárdenas**, en México (1934-1940).



Un líder fuerte y carismático, que movilizaba a la población con un lenguaje directo, apelando a las emociones y con actos masivos.



Un discurso nacionalista y antiimperialista, que rechazaba los capitales extranjeros y el intervencionismo de Estados Unidos.



Un sustento político en coaliciones de distintos sectores sociales, convocando a quienes no se sentían representados por los partidos políticos tradicionales y con un discurso de cohesión social.



Una política económica con mayor control estatal de la economía, con programas de industrialización y nacionalizaciones.

Entonces... ¿Qué características tuvieron los populismos?

Los populismos fueron movimientos políticos que surgieron en el siglo XX en distintas partes del mundo, caracterizados por su apelación a las clases populares y su crítica a las élites políticas y económicas establecidas. Estos movimientos políticos tenían como objetivo representar los intereses del pueblo y promover políticas que beneficiaran a las clases trabajadoras y desfavorecidas.

Los populismos en el siglo XX se caracterizaron por su liderazgo carismático, su discurso antielitista, sus promesas de cambio y reforma, su nacionalismo y soberanía popular, y su política de confrontación con las élites políticas y económicas. Estos movimientos políticos tuvieron un impacto significativo en la historia contemporánea, reflejando las tensiones y desafíos de la época en la que surgieron.